



Una Breve Historia de la Región

La cuenca del Río Hackensack y los Meadowlands de New Jersey fueron esculpidas por la desaparición del Glaciar de Wisconsin hace más de 12,000 años. Aunque ahora los camiones de remolque retumban donde una vez los mastodontes caminaban, la región permanece inigualable debido a lo que el glaciar dejó: el Río Hackensack. El agua de los ríos es el alma de la tierra y de todas las criaturas — humanas incluidas — que viven dentro de su cuenca.

En los casi 400 años desde la colonización europea, enormes áreas de bosques **ribereños** fueron despejados de árboles para dar lugar a las granjas que después se convirtieron en áreas de desarrollo industrial y de pueblos. El río, el cual ha servido tanto a los indígenas como a los nuevos americanos como fuente de la generosidad de la naturaleza, fue transformado en una alcantarilla abierta a mediados del siglo 20.

Los Meadowlands padecieron terriblemente. Entre contaminadores, magnates de basura, y especuladores de terrenos, dos tercios de sus zonas acuáticas — unos 14,000 acres — fueron rellenados. Las pesquerías se perdieron, la recreación paró, y los ciudadanos de la cuenca fueron expulsados de su propio río por el mal olor, por la basura y cercas de alambre de púas que rodeaban las fábricas que contaminaban las aguas y ensuciaban las tierras.

Con la llegada de la Ley de Agua Limpia en 1972, empezaron reglamentos ambientales más sabios a corregir lentamente los errores del pasado. Después de décadas de luchas por parte de los activistas y líderes políticos en los Meadowlands, los formuladores de políticas, defensores del medio ambiente y gente de negocios acordaron un nuevo Plan Maestro para la conservación y desarrollo adecuado en el 2004. Hoy en día la New Jersey Meadowlands Commission, la autoridad de planificación y zonificación de la región está implementándolo y es complementado por un plan mejor para el uso de tierras en otras partes de la cuenca, enfatizando la preservación del hábitat. Con el cambio de cada marea, las semillas de las plantas de marisma salada se esparcen en esta fascinante “marisma accidental.” Lo más importante es que las zonas acuáticas ya no están en amenaza.

Como es evidente, los Meadowlands albergan 64 especies de pájaros de reproducción, incluyendo especies amenazadas y en peligro como el Gavilán Rastrero, Pedrete de Corona Clara y el Gavilán Pescador. Además, 200 especies de aves, incluyendo el Águila de Cabeza Blanca, utilizan los Meadowlands como una parada migratoria o como un hábitat de invernación. Recientemente, el Distrito de los Meadowlands cumplió con rigurosos criterios científicos para ser reconocido como un Área Importante de Aves por el programa de Aves y de Áreas de Observación de Aves Importantes de la Sociedad Audubon de New Jersey. El área proporciona un hábitat a una o más especies de aves que realizan una contribución significativa a la viabilidad de largo plazo de las poblaciones aviares indígenas de New Jersey.

El Río Hackensack acoje casi 100 especies de peces y crustáceos incluyendo las especies marinas y de estuario. Por lo regular se pesca lubinas estriadas tamaño trofeo en el río y se observan lobos marinos casi todos los inviernos alimentándose del ahora abundante arenque y de otros pescados de forraje.

Finalmente los humanos también han regresado a los Meadowlands. Nosotros somos aficionados a las aves, a los botes, somos personas deportivas, y simplemente personas sencillas que vienen para escaparse del ritmo de la vida urbana que rodea sus 8,500 acres de agua, cenagales y espacio abierto. Los capítulos más nuevos de la saga de los Meadowlands están todavía por escribir. Esta guía es su invitación para que nos ayude a escribirlos.